

Nombre de la ponencia:

Delimitación de los distritos locales electorales: el caso de Baja California Sur.

Autor:

José Antonio Beltrán Morales

Correo electrónico:

jbeltran@uabcs.mx

Grado Académico:

Maestro en Políticas Públicas y Administración por la Universidad Autónoma de Baja California Sur

Institución:

Universidad Autónoma de Baja California Sur

Cargo:

Profesor-Investigador Titular B

Dirección:

Carretera al Sur, kilómetro 5.5, Col. El Mezquitito, La Paz, B.C.S.

Procesador de Textos y gráficos elaborados con Microsoft Office para Mac 2008

Delimitación de los distritos locales electorales: el caso de Baja California Sur.

Introducción

El propósito de este documento es evidenciar la ausencia de mecanismos de distribución de los electores en los distritos uninominales locales de Baja California Sur apegados al principio democrático una persona-un voto. Para tal fin, se organiza en apartados formales, es decir, jurídicos-normativos, así como estadísticos porque considera la evolución del listado nominal de electores desde 1993 al 2013 a nivel estatal, municipal, distrital y, en algunos casos, seccional. Acompaña a esta etapa el cálculo de proporcionalidades del listado. Y para finalizar, pone a prueba el comportamiento de un índice llamado Índice de Proporcionalidad del Tamaño Distrital (ITPD).

La demarcación de distritos electorales es una actividad relativamente reciente. Antes del siglo XIX, la manera como se integraban los cuerpos legislativos era, más bien, el resultado de la forma como estaban compuestos los distintos grupos de la sociedad y, desde luego, por su grado de influencia. A su vez, estos grupos y sus intereses eran, en principio, los que debían estar representados y no propiamente los ciudadanos y, en efecto, sus intereses. El interés particular se imponía sobre los de la colectividad.

Esta visión sobre la representación dio paso a las legislaturas basadas en subdivisiones que variaban significativamente con respecto al tamaño de la población a ser representada.

La democracia, de la manera en que se entiende hoy día, tiene gran parte de su legitimidad cimentada en la representación. (Sartori, 1994) En este sentido, no es suficiente que los ciudadanos ejerzan su derecho al voto. Sino que, deben tener la certeza y la confianza de que su opinión tendrá el mismo valor que la de cualquier otro votante. De ahí la importancia de la distribución equitativa de los electores en distritos uninominales. Desde el punto de vista geográfico, la población está organizada en

distritos electorales y el reto es lograr una redistribución que permita reflejar la voluntad popular ante el poder legislativo. (López Levi, 2006)

El dilema es, entonces, diseñar un sistema que sirva para funcionar y que sirva para representar. En buena medida, los sistemas electorales representan la opinión de los ciudadanos y esta se transforma en espacios de representación. Para Sartori, "... los sistemas representativos siguen dos patrones principales [...] el de tipo inglés [que] sacrifica la representatividad del Parlamento a la necesidad de un gobierno eficiente, mientras que el tipo francés sacrifica el gobierno eficiente a la representatividad del Parlamento [...] [y] no es posible construir un sistema representativo que a la vez cumpla completamente la función de funcionar y la función de representar..." (Sartori, 1994) No obstante, si es posible, o al menos deseable, que estas funciones transiten por márgenes que el propio sistema produzca y reproduzca y estén acotados por un marco legal, razonablemente justo e imparcial.

Hacia finales del siglo XVIII, y durante buena parte del siglo XIX, los recién reconocidos como ciudadanos comenzaron a demandar reconocimiento y ampliación de sus derechos. Estas acciones estaban acompañadas por la convicción de que una representación sería reconocida como justa si involucraba un ajuste de la población por cada representante. Como consecuencia, se modificó el número de legisladores electos en un territorio o se subdividieron territorios en distritos electorales de mayor equidad poblacional. Las colonias inglesas, que más tarde se convertirían en Estados Unidos, adoptaron los distritos uninominales para la elección de legisladores. En el transcurso del siglo XIX, muchos países europeos poco a poco dividieron sus territorios con esta organización.

La tendencia hacia la conformación de distritos uninominales en Europa, amainó con el surgimiento de la representación proporcional a finales del siglo XIX. Este tipo de distritos son generalmente empleados en los sistemas de representación proporcional y los países que adoptaron estos sistemas, desde luego, ya no necesitaron delimitar distritos. En su lugar, se consiguió la igualdad de la población al modificar el número de

legisladores de un territorio.

No obstante, los distritos uninominales se conservaron en otros países, bajo la creencia de que su conservación seguiría generando beneficios. Entre otros, la de un estrecho vínculo entre los distritos y sus representantes; además de distritos capaces de tener representantes responsables y para producir gobernantes de partido fuerte y, por consecuencia, un sistema político sólido.

Una desventaja importante en el uso de un distrito uninominal es que los límites de los distritos deben ser ajustados periódicamente para mantener a la población con un tamaño relativamente igual. Por supuesto, generalmente, deben ser redibujados o redistribuidos. No sólo el proceso de delimitación es costoso y de gran consumo de tiempo, sino también existe la posibilidad que el trazado de los nuevos límites pueda favorecer, intencionalmente o no, un interés particular o un partido político sobre los de otro.

En el proceso de delimitación de distritos electorales se deben diseñar ciertos lineamientos y establecer una estructura formal para llevarlo a cabo. Es común que en los distritos se registren diferentes resultados electorales, por ello, las alternativas implicadas en el trazado de los distritos uninominales son significativas e importantes.

No obstante que, habitualmente, a los Congresos se les confirió participar en el trazo de sus propios distritos, gradualmente se han estado incorporando en este proceso comisiones independientes, en correspondencia a una corriente mundial para no incluir a los actores políticos en el proceso de redistribución.

En algunos sistemas políticos los ajustes en esta materia han provenido de una serie de reformas a las reglas de competencia en cuyo proceso se han ido reemplazando a las legislaturas por comisiones especializadas, al tiempo que han incluido requisitos para

incrementar el acceso público e identificar los criterios formales a ser considerados por los comisionados durante el trazado de los distritos. Por lo regular, estos criterios son establecidos en los Códigos o Leyes electorales. Con frecuencia se incluyen variables tales como la igualdad de la población, el respeto a los límites administrativos locales y otras características geográficas como los límites naturales (físicamente definidos) y el reconocimiento de las comunidades de interés.

En este contexto, es pertinente incorporar en el análisis el principio democrático *una persona-un voto* “... por que constituye, en efecto, la base misma de la igualdad entre los ciudadanos al momento de sufragar. De aquí la necesidad de asegurar el equilibrio demográfico entre los distritos electorales. Además, en el caso particular de México, este principio fundamental está consagrado en la Constitución General de la República, en sus artículos 39, 41 y 53, mismos que establecen la soberanía popular, el reconocimiento del sufragio universal y la población como base de la representación, respectivamente.” (Beltrán-Almada: 2011)

1.- Disposiciones jurídicas federales y locales en la materia

1.1.- Ámbito federal

De acuerdo con lo señalado por el artículo 52 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (CPEUM) la Cámara de Diputados estará integrada por 300 diputados electos según el principio de votación mayoritaria relativa, mediante el sistema de distritos electorales uninominales y por 200 diputados que serán electos según el principio de representación proporcional, mediante el Sistema de Listas Regionales, votadas en circunscripciones plurinominales.

Según, en su artículo 53, en la CPEUM se establece que la demarcación territorial de los 300 distritos electorales uninominales será la que resulte de dividir la población total del país entre los distritos señalados. La distribución de los distritos electorales uninominales entre las entidades federativas se hará teniendo en cuenta el último censo

general de población, sin que en ningún caso la representación de un Estado pueda ser menor de dos diputados de mayoría.

Con base en los artículos 2, 52, 53 y del Tercero Transitorio ya referido de nuestra Carta Magna, se derivan tres criterios para la división del país en trescientos distritos electorales uninominales federales, a saber:

- 1.- El de equilibrio demográfico, por el cual al ordenarse dividir la población total del país en trescientas unidades, se pretende que cada diputado electo por el principio de mayoría relativa represente a un número similar de habitantes;
- 2.- El de representación mínima para cada parte integrante de la Federación, al establecerse que ninguna entidad federativa puede tener menos de dos diputados electos por el principio de mayoría relativa y
- 3.- El de población indígena, que permita favorecer la participación y representatividad de sus comunidades.

Los mencionados rasgos se formalizaron en marzo del 2013 al publicarse en el Diario Oficial de la Federación, el Acuerdo del Consejo General del Instituto Federal Electoral por el que se aprueba la propuesta de criterios que se utilizarán para formular los estudios y proyectos para la división del territorio nacional en trescientos distritos electorales uninominales federales, trabajos que se desarrollarán a lo largo del 2013.

Los estudios más recientes en materia de división del territorio nacional en trescientos distritos electorales uninominales federales han generado los siguientes resultados preliminares (ver Tabla 1). Esta eventual nueva redistribución se puede contrastar con los dos más recientes procesos de reacomodo de electores en la geografía distrital. En efecto, se han sucedido en 1996, 2005 y 2013.

En general, en este periodo, se destaca que las entidades con mayor dinámica en este proceso fueron el Distrito Federal y el Estado de México. El primero, eventualmente vería un ajuste de -3 distritos en tanto que el segundo experimentó un reacomodo de +4.

Este intercambio en el número de distritos en las entidades señaladas pone de manifiesto el principal criterio para diseñar estos espacios territoriales. En efecto, el factor demográfico es la base para determinar el número de electores a distribuir en un distrito.

La población del Distrito Federal en 1996 era de 8'235,744 y en 2005 fue de 8'605,239. A su vez, el Estado de México contó con una población de 9'815,795 en 1996 y casi 10 años después se ubicó en 13'096,686. Los ajustes realizados por la autoridad electoral, según los acuerdos y estudios técnicos realizados reflejan, en buena medida, las variaciones en la población de estas dos entidades, principalmente. La población nacional, en ese mismo periodo, se incrementó en casi 20 puntos porcentuales.

En la tabla 1 destaca que 20 entidades no variarían, con respecto al 2005, en su número de distritos de un proceso de división territorial a otro. En tanto 7 de ellas, “ganaron” distritos, en tanto 5 “perdieron”.

Como se mencionó líneas arriba, en marzo del 2013 el Consejo General del IFE aprobó los criterios que se utilizarán para formular los estudios y proyectos para la división del territorio nacional en trescientos distritos electorales uninominales federales. Derivado de este proceso, en un primer escenario de redistribución, se advierte que 12 entidades del país modificarían el número de distritos electorales que a nivel federal tienen.

Tabla 1
Distribución de Distritos uninominales federales por entidad federativa

Estado	Distritos 1996	Distritos 2005	Distritos 2013 (Escenario)	Variación 1996-2013
Aguascalientes	3	3	3	0
Baja California	6	8	8	2
Baja California Sur	2	2	2	0
Campeche	2	2	2	0
Coahuila	7	7	7	0
Colima	2	2	2	0
Chiapas	12	12	13	1
Chihuahua	9	9	9	0
Distrito Federal	30	27	24	-6
Durango	5	4	4	-1
Guanajuato	15	14	15	0
Guerrero	10	9	9	-1
Hidalgo	7	7	7	0
Jalisco	19	19	20	1
México	36	40	41	5
Michoacán	13	12	12	-1
Morelos	4	5	5	1
Nayarit	3	3	3	0
Nuevo León	11	12	12	1
Oaxaca	11	11	10	-1
Puebla	15	16	15	0
Querétaro	4	4	5	1
Quintana Roo	2	3	4	2
San Luis Potosí	7	7	7	0
Sinaloa	8	8	7	-1
Sonora	7	7	7	0
Tabasco	6	6	6	0
Tamaulipas	8	8	9	1
Tlaxcala	3	3	3	0
Veracruz	23	21	20	-3
Yucatán	5	5	5	0
Zacatecas	5	4	4	-1
Total	300	300	300	0
Habitantes/Distrito	270,832	324,945	374,000	

Fuente: Con datos de la DERFE. www.ife.org.mx

1.2.- Ámbito local

En particular, la Constitución Política del Estado de Baja California Sur (CPEBCS) establece, en el artículo 41 que el Congreso del Estado de Baja California Sur se integrará con dieciséis Diputados de Mayoría Relativa, electos en su totalidad cada tres años por votación directa y secreta mediante el sistema de Distritos Electorales Uninominales y hasta con cinco Diputados electos mediante el principio de Representación Proporcional. En la fracción I de la propia CPEBCS se señala, a la letra,

que la base para realizar la demarcación territorial de los dieciséis Distritos Electorales, será la resultante de dividir la población total del Estado, conforme al último Censo General de Población, entre el número de Distritos señalados, teniendo también en cuenta para su distribución el factor geográfico y socioeconómico.

2.- Evolución del listado nominal 1975-2013

Con un listado nominal menor a los 75 mil votantes potenciales se inicia la vida electoral en la entidad en 1975. En futuras elecciones los datos oficiales no ofrecen información relativa a los procesos de depuración del listado nominal. Desde luego, a partir de 1991, la referencia oficial es la derivada del Registro Nacional de Electores. Se realiza la acotación en la medida de que la confiabilidad de estos datos pudiese estar en entredicho para años previos a 1991, circunstancia que ocurría, prácticamente, en todo el país. A finales del 2013 el listado nominal es de 446 mil electores. La tasa de crecimiento promedio, sobretodo a partir de 1993, es superior al 25%, cada tres años. (Ver tabla 2)

Tabla 2
Listado Nominal de Baja California Sur

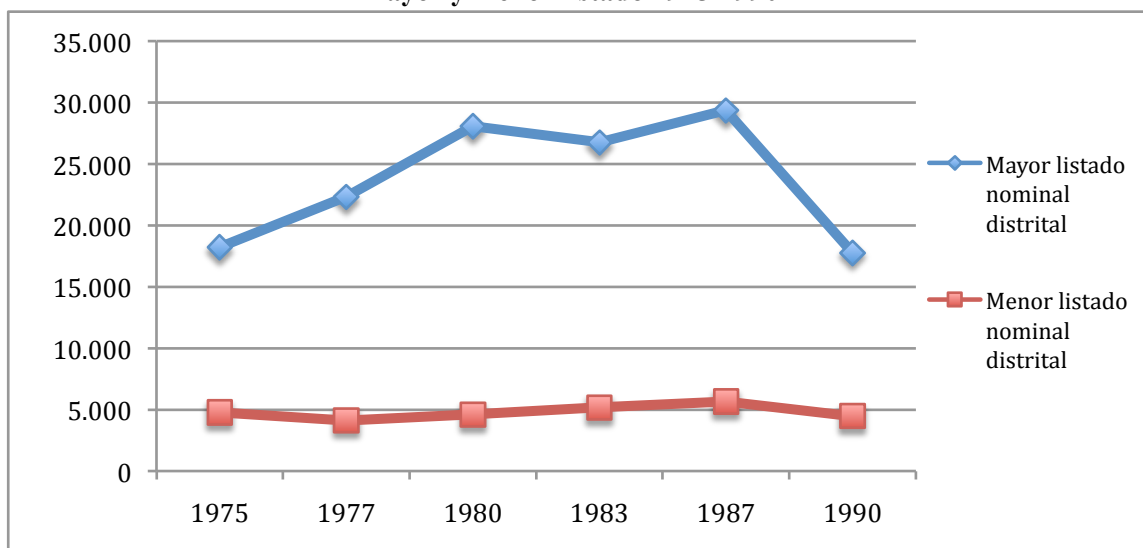
	1975	1977	1980	1983	1987	1990	1993	1996	1999	2002	2005	2008	2012	2013
Listado														
Nominal	74,921	85,396	100,811	126,441	145,456	154,208	154,023	192,488	230,691	266,893	308,983	359,940	433,595	446,694

Fuente: Con datos del CIND-e de la UABCS.

En Baja California Sur, el antecedente más reciente, no de redistribución y sí de creación de distritos, fue en 2002. En efecto, hasta la elección de 2002 el número era de 15 y para el proceso electoral del 2005 los distritos uninominales ascendieron a 16. La entidad adquiere esta categoría en 1974 y sus primeros comicios locales con esta naturaleza jurídica se celebraron en 1975. La geografía local se dividió, para la primera elección ya como entidad de la federación, en 7 distritos uninominales. En la medida que se organiza la información para ser analizada por periodos resulta de mayor utilidad.

Entre 1975 y 1990, durante el período conocido en Baja California Sur como de *Hegemonía competitiva* (Beltrán: 2009) el número de electores prácticamente se duplicó. Se adicionaron 8 distritos electorales a los 7 inicialmente conformados para quedar en 15. En tanto el promedio de electores por distrito se mantuvo entre 10 mil y 13 mil. Sin embargo, se empezó a observar una marcada separación entre el menor listado nominal y el de mayor número. La media del menor osciló entre en el rango de los 4 mil y 6 mil, en tanto la del mayor rondó los márgenes entre 17 mil y 30 mil electores. En 1990, al crearse 3 distritos adicionales, se corrigió temporalmente tal comportamiento. (Ver gráfico 1)

Gráfico 1
Listado nominal de electores de Baja California Sur
Mayor y menor listado 1975-1990

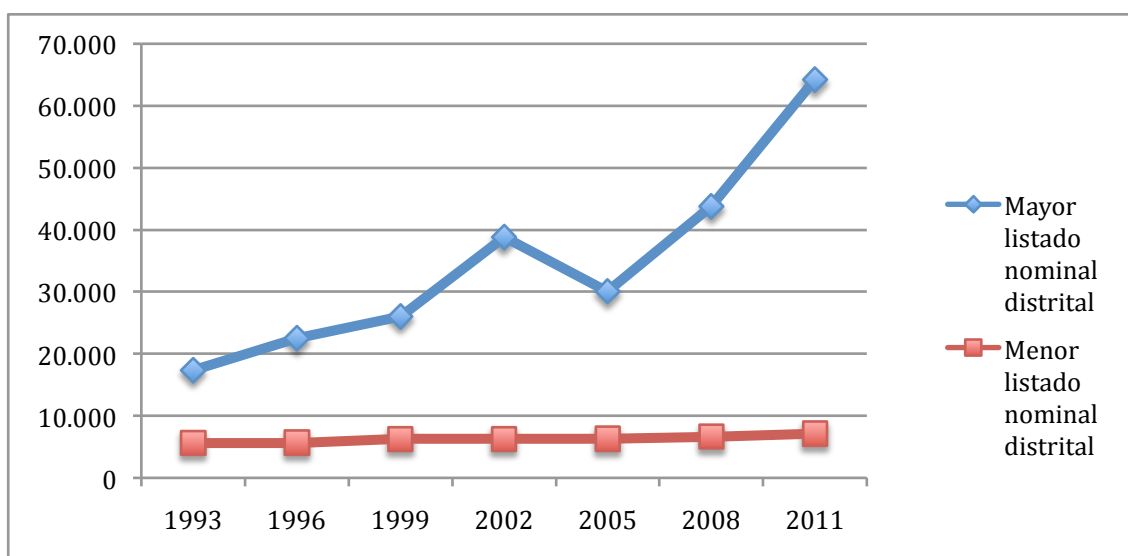


Fuente: Con datos del CIND-e de la UABCS.

A los años entre 1993 y 2008 se le denomina como periodo de *hegemonía competitiva* (Beltrán:2009). El principal rasgo de la competencia por el poder político local, a diferencia del periodo entre 1975 y 1990, es la alta competitividad como consecuencia de la disminución de los márgenes de victoria. El número de distritos se mantuvo intacto desde la elección de 1990 hasta la de 2002. Para el proceso electoral del 2005 el número de distritos se incrementó a 16.

Entre 1993 y 2008, el número de electores creció en más de 130%. Se adicionó un distrito electoral para quedar en 16. En tanto el promedio de electores por distrito se mantuvo entre 10 mil y 22 mil. No obstante, se empezó a observar una marcada separación entre los distritos de menor listado nominal y el de mayor número. La media del menor osciló entre en el rango de 5 mil 600 y 6 mil 700 en tanto la del mayor rondó los márgenes entre 17 mil y 43 mil electores. En 2005 el “intento” por corregir no funcionó y no pudo detenerse el comportamiento creciente en forma desproporcionada como se evidencia en el gráfico 2.

Gráfico 2
Listado nominal de electores de Baja California Sur
Mayor y menor listado 1993-2011



Fuente: Con datos del CIND-e de la UABCS.

Se puede observar que las tendencias en el comportamiento del incremento de los listados nominales tanto en mayor como menor número. Visualmente es posible concluir que, de continuar con las condiciones hasta hoy presentes, las diferencias se irían haciendo más marcadas y de la solución eminentemente técnica se pasaría a una corrección o reajuste necesariamente política. Hecho que limitaría la objetividad y la imparcialidad de la distribución de los electores en la media península, sobre todo en los distritos los relacionados con los grupos de interés que hoy se ubican en zonas de pocos habitantes y

que su principal fuente de desarrollo son las relacionadas con las pesquerías y la minería, señaladamente las comunidades que se ubican en la zona conocida como pacífico-norte.

Los años de referencia en las gráficas pertenecen a los años de elecciones locales y al listado nominal correspondiente. No obstante, se presentan datos a diciembre del 2012 y a agosto del 2013. El comportamiento continúa acentuando las diferencias entre el distrito con mayor número de electores y el de menor listado.

A partir de 1993 se cuenta con información confiable acerca del listado nominal por distrito electoral y de igual forma sobre los listados municipales, razón por la cual, a partir de este momento se presentan datos para esos niveles de agregación con registros para un periodo de 20 años.

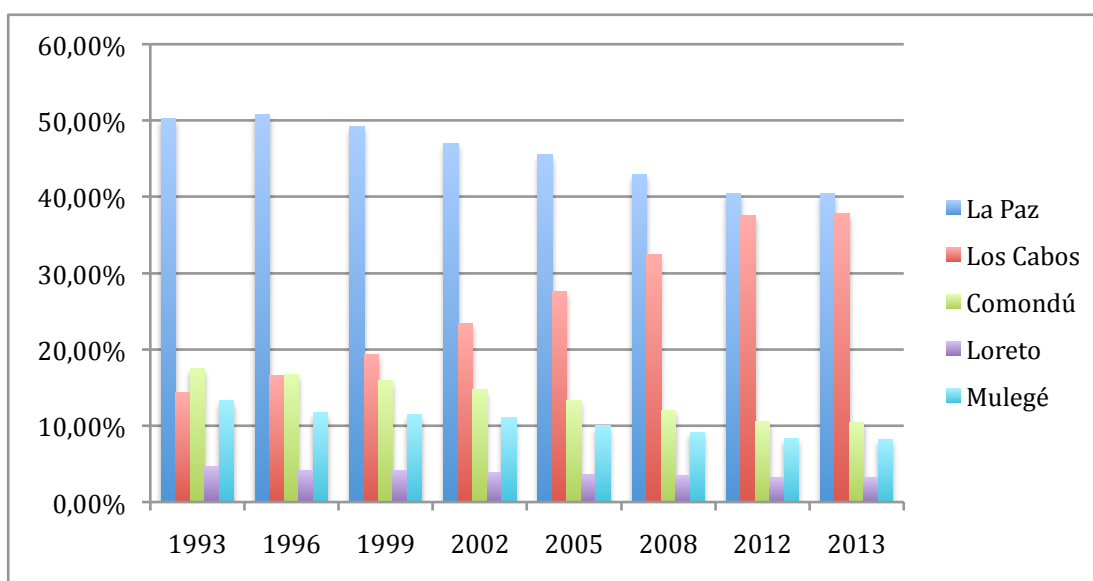
En el siguiente apartado, el nivel de observación y análisis se planteará a partir del comportamiento del listado nominal por municipio y por un nivel de desagregación menor, es decir, por distrito electoral y, en su caso, donde sea pertinente, por sección electoral.

2.1.- Comportamiento del listado nominal por municipio 1993-2013

La entidad está conformada por 5 municipios: Mulegé, Comondú, Loreto, La Paz y Los Cabos y 16 distritos uninominales. (Ver imagen 1) Una manera de apreciar la forma como ha venido transformándose la distribución de los electores en el territorio es a partir de la observación de las proporciones que guardan los municipios respecto del total del listado nominal. Para este propósito se recogieron datos desde 1993 fecha en la que se hace más notorio el proceso de migración de los votantes en la entidad. Un primer hallazgo en el análisis de los datos es la reubicación de los electores en un sentido de norte a sur de la entidad. Mientras en 1993 poco más de un tercio pertenecían a los municipios norteros (Loreto, Comondú y Mulegé), 20 años después sólo la cuarta parte ubican sus domicilios en aquella región.

En el gráfico 3 se evidencia que la composición municipal del listado nominal en el periodo de comparación ha experimentado una conversión sobresaliente de electores en relación a su lugar de asentamiento.

Gráfico 3
Listado nominal de electores de Baja California Sur
Proporción por municipio 1993-2013



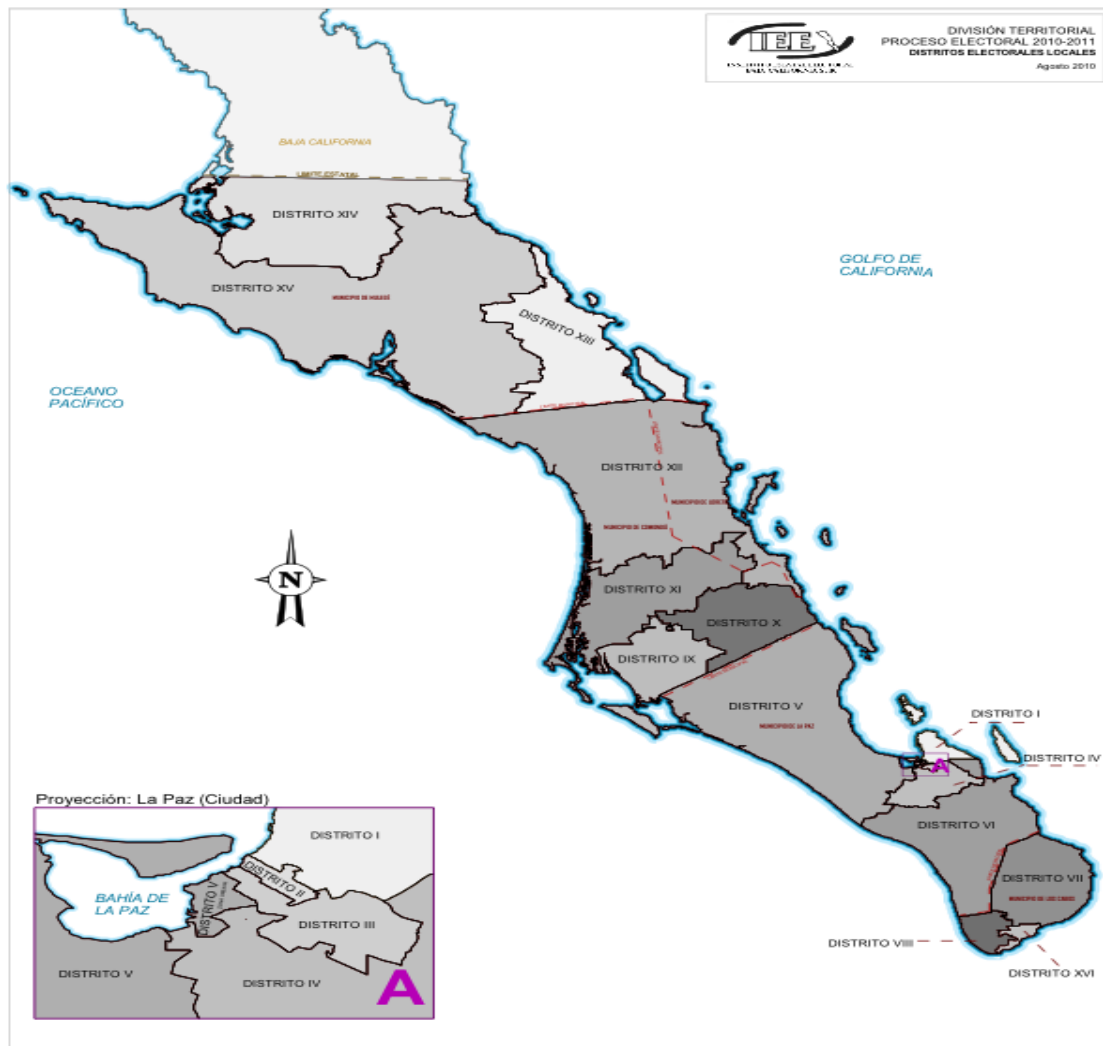
Fuente: Con datos del CIND-e de la UABCS.

Al paso de casi 20 años la proporción de electores por municipio de transformó sensiblemente. No obstante, los procesos de distritación o redistribución se mantuvieron a un ritmo distinto, incluso en contrasentido. En conjunto, hacia 1993, los municipios del norte de la entidad (Loreto, Comondú y Mulegé) agrupaban al 35.5% de los votantes. En tanto, el municipio de La Paz concentraba a la mitad y, por su parte, Los Cabos sólo el 14.3%.

Este último, el de Los Cabos es, probablemente, el caso más representativo de esta modificación, ya que su proporción en el listado nominal estatal pasó de 14.3 a 37.8% en el lapso de análisis. Por su parte, La Paz de 50.2% ahora concentra el 37.8%.

Mientras el número de distritos uninominales se mantuvo constante desde 1990 hasta el 2002, la distancia sobre el promedio de electores se hacía significativamente más amplia.

Imagen 1
División territorial de Baja California Sur
Distritos Electorales Locales



Como se ha comentado, en el periplo 1993-2013 la proporción del municipio de Los Cabos en el listado nominal creció 23.5 puntos del total estatal. En términos absolutos pasó de 22,080 electores a 168,902. Ello representa un crecimiento anual promedio del 33% en el número de votantes, lo cual quiere decir que, desde 1993, en promedio, cada proceso electoral se han venido duplicando los potenciales electores

En el transcurso de los años de observación, los electores acreditados en el norte de la entidad pasaron de 35.5% a 22.0%. La proporción con mayor descenso fue la correspondiente al municipio de La Paz al pasar de 50.2 a 40.4%, seguido por Comondú que decreció de 17.5 a 10.5%. (Ver gráfico 3)

En la siguiente tabla (tabla 3) se aprecia con mayor claridad la transformación referida en los párrafos anteriores. Además, que consigna la afirmación de que la dinámica en el crecimiento exponencial del listado nominal de la entidad en los últimos 20 años, no ha sido reflejada en la mecánica de recomposición en la reubicación de los electores y, desde luego, se ha contenido del proceso de redistribución.

Tabla 3
Listado Nominal
Baja California Sur
Proporción Municipal, 1993/2013

	Distritos 1993	Prop. Distr. 1993	Listado Nominal 1993	Prop. 1993	Distritos 2013	Prop. Distr. 2013	Listado Nominal 2013	Prop. 2013
La Paz	6	40.0%	77,290	50.2%	6	37.5%	180,378	40.4%
Los Cabos	2	13.3%	22,080	14.3%	3	18.8%	168,902	37.8%
Comondú	3	20.0%	26,902	17.5%	3	18.8%	46,590	10.4%
Loreto	1	6.7%	7,192	4.7%	1	6.3%	14,174	3.2%
Mulegé	3	20.0%	20,559	13.3%	3	18.8%	36,650	8.2%
Total	15	100.0%	154,023	100.0%	16	100.0%	446,694	100.0%

Fuente: Con datos del CIND-e de la UABCS.

En el contenido de la tabla 3 es posible observar de qué manera han ido modificándose las relaciones de proporciones entre las variables número de distritos uninominales y el listado nominal, ambos a nivel municipal, de tal suerte que ofrece el siguiente *análisis a nivel general*:

- a) En 20 años sólo se ha creado un nuevo distrito;
- b) El listado nominal creció 190.0%;
- c) En sólo dos municipios se concentran 8 de cada 10 electores, en tanto que en esos mismos territorios se ubican el 50.0% de los distritos uninominales;

- d) El listado nominal del municipio de Los Cabos representa más del 70% de los electores que suman los municipios de Comondú, Loreto y Mulegé. Son 7 los distritos que se ubican en esos territorios mientras que en Los Cabos apenas 3 y
- e) El número de distritos uninominales por municipio se ha mantenido prácticamente constante, con la excepción de Los Cabos.

En el nivel municipal se aprecian los siguientes hallazgos:

- a) *La Paz*, aún teniendo la misma proporción de distritos, en 20 años su listado nominal se incrementó más de 130.0%, en tanto que su proporción disminuyó de 50.2% a 37.5%. Es decir, con una proporción menor de electores continúa conservando prácticamente la misma proporción de distritos;
- b) *Los Cabos*, ha experimentado un crecimiento en el listado nominal de 665.0% y prácticamente 38 de cada 100 electores se ubican en su territorio. No obstante, el número de distritos se mantiene constante a lo largo de los últimos 20 años, cuya proporción es de 18.8%;
- c) *Comondú*, es el municipio que más ha visto disminuido su número de electores en proporción del total de la entidad en los últimos veinte años. En efecto, en 1993 tenía 17 de cada 100 en tanto que para el 2013 solo 10 de cada 100. Sin embargo, continúa conservando los mismos tres distritos uninominales. Es decir, con el 10% de los electores mantiene el 18.8% de los distritos locales;
- d) *Loreto*, es de los espacios territoriales que mantiene proporciones de distritos y de electores relativamente constantes. Se puede afirmar que su distribución es la más equitativa considerando las variables utilizadas y
- e) El caso del municipio de *Mulegé* es similar al de Comondú en relación a las proporciones que guarda el listado nominal de esa demarcación comparado con el estatal. En Mulegé, hace 20 años, se ubicaba poco más del 13% de los electores, mientras hoy día apenas el 8%. A pesar de ello, se mantiene constante la variable número de distritos con tres.

Tabla 4
Listado Nominal
Baja California Sur
Distritos, Secciones, Superficie, Densidad de electores 2013

	Prop. Número de Distritos	Prop. Número de Secciones	Prop. de superficie	Densidad de Población	Densidad de Electores por Municipio
La Paz	37.5%	44.3%	21.0%	17.9	11.7
Los Cabos	18.8%	28.6%	5.0%	76.7	45.8
Comondú	18.8%	15.6%	24.7%	4.2	2.6
Loreto	6.3%	2.1%	6.0%	4.5	3.2
Mulegé	18.8%	9.4%	43.3%	2.0	1.2
Total	100.0%	100.0%	100.0%	9.8	6.1

Fuente: Con datos del CIND-e de la UABCS y estimaciones de población para mediados del 2013 de la CONAPO.

Al incorporar otras variables al análisis como los son proporción de secciones electorales, densidad de población y densidad de electores por municipio, se encuentran más elementos que permiten concluir que se requieren ajustes en la distribución de los votantes y ofrece evidencias de que deben realizarse en un corto plazo y que los factores técnicos que podrían determinar dicha distribución quedarían sometidos a factores eminentemente políticos y de intereses vinculados con las zonas de representación. Veamos:

Baja California Sur tiene una superficie de 73,308 kilómetros cuadrados y a mediados del año 2013 CONAPO estima una población que ronda los 718,000 habitantes. Baja California Sur es la entidad menos poblada del país y el 9no. de mayor superficie. Es, al mismo tiempo, la entidad con menor densidad poblacional de la república con apenas 9.8 habitantes por kilómetro cuadrado y, por obvias razones, es la región con la más pequeña densidad cuando se refiere a electores, con 6.1.

En la tabla 4 se ofrece información relacionada con lo descrito en el párrafo anterior, destacándose lo siguiente:

- a) La superficie del municipio de Los Cabos es de apenas 5.0% del total de la entidad. En ese espacio, como se describió párrafos anteriores, se ubican casi 4 de cada 10 electores y, al realizar los cálculos de la proporciones, se evidencia que en esta región la densidad de electores por kilómetro cuadrado es cercana a

46. En este municipio se asientan 3 de los 16 distritos electorales y casi el 30.0% de las secciones. Además, el distrito local VIII, uno de los tres que le corresponde, cuenta con poco más de 74,000 electores, cerca del 17.0% del listado nominal estatal. Sobre este tópico se discutirá más adelante en una sección de este documento.

- b) En contraste, en el municipio de Mulegé se ubica el 8.2% de los electores del estado y su territorio está organizado en 3 distritos uninominales locales (los mismos que Los Cabos y que Comondú). Sin embargo, dada su extensión geográfica de poco más de 31,772 km². que representa el 43.3% de la superficie de Baja California Sur, la densidad de electores es de apenas 1.2, al tiempo que agrupa el 9.4% de las secciones y el 18.8% de los distritos. En este municipio se ubica el distrito local XV que apenas cuenta con 7,152 electores y representa el 1.6% del listado nominal estatal. De igual forma, en el siguiente apartado de este documento se abordarán los detalles.

2.1.- Comportamiento del listado nominal por distrito local 1993-2013

Si bien es cierto que las particularidades (los límites administrativos locales y otras características geográficas como los límites naturales y el reconocimiento de las comunidades de interés) de las regiones definen, en buena medida, la distribución de los electores. Sin embargo, en Baja California Sur la variable relacionada con la población (número de electores) ha sufrido un tratamiento de factor secundario y se han impuesto, precisamente, los factores que, a mi juicio, debiesen ser considerados como complementarios al momento de diseñar o distribuir o redistribuir a los habitantes en relación a una demarcación determinada con fines de agrupación electoral.

En esta sección se expondrá el comportamiento del listado nominal por distrito local en el periodo 1993-2013 a fin de sustentar el inaplazable proceso que la entidad debe experimentar en materia de distribución de sus electores de forma tal que se acerque al principio democrático una persona un voto. La entidad se ha caracterizado por vulnerar tal postulado (Beltrán y Almada. 2011) y, en contrario sentido, ha generado condiciones de

sobre representación y sub representación en tal sentido privilegiando la distribución sus votantes en virtud de las cualidades físicas del entorno.

Para complementar lo aquí presentado, el análisis se sostendrá, de igual forma, a partir de un indicador llamado Índice de Proporcionalidad del Tamaño Distrital (IPTD)

Donde:

Índice de proporcionalidad = $\frac{\text{Tamaño del distrito electoral del año } n}{\text{Tamaño promedio del distrito del año } n}$

1 es proporcional a la representación por distrito

+1 menormente representado

-1 mayormente representado

En la siguiente tabla se puede observar el comportamiento del listado nominal por distrito electoral local para el periodo de análisis. El contenido ilustra y evidencia los contrastes en la distribución de los electores.

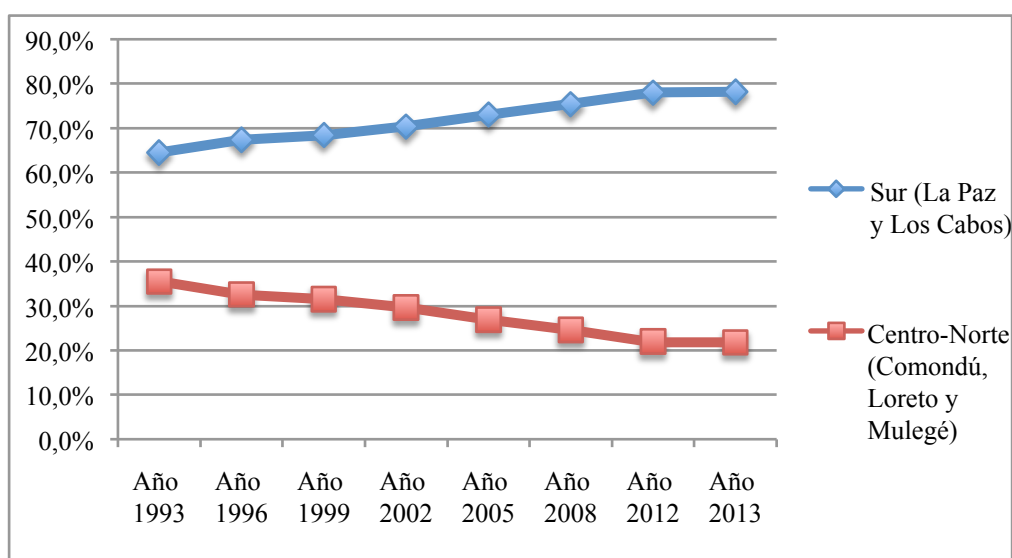
Tabla 5
Proporción Distrital del listado nominal 1993-2013

	Año 1993	Año 1996	Año 1999	Año 2002	Año 2005	Año 2008	Año 2012	Año 2013
DI	11.3%	11.7%	11.0%	10.3%	9.5%	8.5%	7.2%	7.1%
DII	9.4%	9.3%	8.7%	8.1%	7.3%	6.2%	4.7%	4.6%
DIII	7.8%	8.0%	7.6%	7.1%	6.6%	5.8%	4.7%	4.6%
DIV	8.9%	9.4%	9.1%	9.0%	9.7%	10.8%	12.9%	13.2%
DV	8.7%	8.6%	9.0%	9.0%	8.8%	8.2%	7.6%	7.6%
DVI	4.1%	3.9%	3.7%	3.6%	3.5%	3.4%	3.3%	3.3%
DVII	7.1%	7.6%	8.0%	8.8%	9.4%	11.5%	13.6%	13.7%
DVIII	7.2%	9.0%	11.3%	14.5%	9.0%	12.2%	16.4%	16.6%
DIX	5.5%	5.3%	4.9%	4.5%	4.0%	3.5%	2.9%	2.9%
DX	5.5%	5.7%	5.6%	5.3%	5.0%	4.5%	4.1%	4.1%
DXI	6.5%	5.7%	5.5%	4.9%	4.4%	4.0%	3.5%	3.5%
DXII	4.7%	4.2%	4.2%	3.9%	3.6%	3.4%	3.2%	3.2%
DXIII	5.8%	4.9%	4.7%	4.4%	4.1%	3.6%	3.1%	3.1%
DXIV	3.9%	3.9%	4.1%	4.2%	3.9%	3.7%	3.5%	3.5%
DXV	3.6%	2.9%	2.7%	2.3%	2.0%	1.8%	1.6%	1.6%
DXVI					9.1%	8.8%	7.6%	7.5%
Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Fuente: Con datos del CIND-e de la UABCS

Los distritos del I al VIII se ubican en la zona sur de la entidad, así como el XVI (el de más reciente creación. En este caso no medió un proceso de redistribución, sino sólo de formación de un espacio territorial vinculado a un grupo de electores) y pertenecen a los municipios de La Paz y de Los Cabos. Como se señaló al inicio de este documento, entre ambas regiones se concentran 8 de cada 10 electores. El comportamiento gradual y de constante crecimiento del listado en los distritos sureños contrasta con el gradual y constante decrecimiento del listado en los distritos del centro y norte de la entidad (Loreto, Comondú y Mulegé) donde se concentran los numerados del IX al XV.

Gráfico 4
Listado nominal de electores por secciones
Proporción por zona geográfica 1993-2013
Baja California Sur



Fuente: Con datos del CIND-e de la UABCS

En resumen, 9 de los 16 distritos uninominales se ubican en el sur de la entidad y los restantes 7 en la zona norte. Es decir, en el 56.2% de los distritos se concentran casi el 80.0% de los electores y en el 43.8% de los distritos se distribuye el 20.0% de los enlistados. Esta evidencia de mala distribución, como se observa en el gráfico 4, al parecer se seguiría presentando de no corregir mediante los reajustes necesarios en un corto plazo. La zona sur, de acuerdo a las estimaciones de crecimiento poblacional, seguirá contando con un número mayor de habitantes, caso contrario ocurre en la zona norte de la entidad.

En el tamaño de los distritos destacan los extremos: el de mayor número y el de menor número de electores. En la primera sección de este trabajo se presentaron algunos gráficos al respecto a modo de contraste. Se destaca, entonces, que el distrito con el mayor número de votantes es el VIII, que se ubica en el municipio de Los Cabos, mismo que cuenta con poco más de 74,000 mil electores y representa el 16.6% del listado estatal. En el otro extremo se encuentra el XV que tiene 10 veces menos electores que el VIII y representa el 1.6%.

Para tener una referencia de las dimensiones en las diferencias de tamaño de los distritos y de la concentración de electores en núcleos poblacionales específicos, sobre todo en la zona sur de la entidad, por un lado y, por otro, de la dispersión de asentamientos humanos en el extenso territorio de la zona norte, el distrito VIII equivale a los electores que se ubican en el IX, X, XI, XII y XIII juntos. Es decir, un distrito tiene el mismo listado nominal al de dos municipios completos (Comondú y Loreto) y un distrito de Mulegé.

2.2.- Índice de Proporcionalidad del Tamaño Distrital (IPTD)

Una vez realizados los cálculos en la fórmula del IPTD se agrupan los datos en la siguiente tabla (Ver tabla 6):

Tabla 6
Índice de Proporcionalidad de los distritos electorales locales
Baja California Sur, 1993-2013

	1993	1996	1999	2002	2005	2008	2012	2013
I	1.690	1.752	1.656	1.545	1.523	1.361	1.149	1.140
II	1.407	1.400	1.305	1.214	1.166	0.988	0.749	0.736
III	1.164	1.194	1.144	1.067	1.061	0.935	0.756	0.743
IV	1.341	1.407	1.364	1.346	1.558	1.731	2.062	2.107
V	1.310	1.288	1.356	1.343	1.405	1.311	1.218	1.208
VI	0.615	0.579	0.553	0.534	0.566	0.546	0.529	0.526
VII	1.071	1.134	1.199	1.323	1.508	1.837	2.172	2.198
VIII	1.079	1.357	1.692	2.180	1.448	1.945	2.631	2.656
IX	0.818	0.798	0.728	0.669	0.642	0.566	0.470	0.465
X	0.823	0.850	0.833	0.799	0.795	0.724	0.654	0.651
XI	0.979	0.860	0.822	0.740	0.700	0.633	0.558	0.552
XII	0.700	0.632	0.627	0.587	0.574	0.548	0.517	0.508
XIII	0.865	0.728	0.704	0.664	0.652	0.579	0.503	0.501
XIV	0.591	0.578	0.610	0.636	0.620	0.591	0.558	0.556
XV	0.547	0.442	0.407	0.352	0.328	0.296	0.259	0.256
XVI					1.455	1.407	1.215	1.195

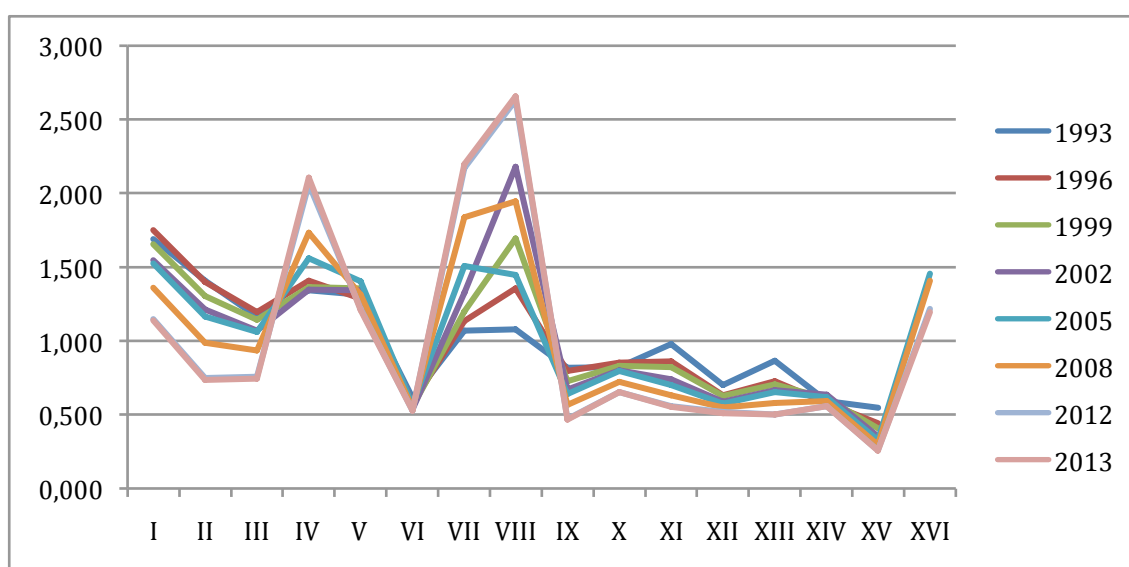
Fuente: Con datos del CIND-e de la UABCS.

En la tabla anterior se aprecian datos que evidencian el grado de inequitativa distribución de los electores en virtud del tamaño promedio de cada uno de los distritos en los años de referencia, así como los grados de desproporcionalidad entre cada uno de ellos. La constante, según se observa en la tabla 6, es el permanente alejamiento del número de electores del promedio.

A lo largo de 20 años de observación, se percata que el promedio del IPTD que más se ajusta a la unidad es el distrito III con un indicador, promedio, ligeramente superior al 1 y el II se ubica en 1.121, ambos en el municipio de La Paz. Los casos a los extremos lo comparten los distritos XV y VI, el primero de la norte y el segundo del sur. Los indicadores promedio son 0.361 y 0.556, respectivamente. Lo anterior significa que el número de electores en ambos distritos han estado sobre representados en relación al resto. En caso contrario, el VIII y el IV, cuyos índices promedio son de 1.874 y 1.615, respectivamente, manifiestan márgenes sobresalientes de sub representación.

El siguiente gráfico permite observar más claramente el comportamiento del IPTD a lo largo de 20 años. Ver gráfico 5.

Gráfico 5
Índice de Proporcionalidad de los distritos electorales locales
Baja California Sur, 1993-2013



Fuente: Con datos del CIND-e de la UABCS.

3.- Comentarios finales

Se puede observar, a lo largo del análisis, que las tendencias en el comportamiento del incremento de los listados nominales tanto en mayor como menor número es consistente. Por lo tanto, es posible concluir que, de continuar con las condiciones hasta hoy presentes, las diferencias se irían pronunciando y de la corrección técnica se pasaría a una solución obligadamente política. Hecho que limitaría la objetividad y la imparcialidad de la distribución de los electores en la media península, sobre todo en los distritos los relacionados con los grupos de interés que hoy se ubican en zonas poco habitadas y que su principal fuente de desarrollo son las relacionadas con las pesquerías y la minería, señaladamente las comunidades que se ubican en la región conocida como pacífico-norte.

En buena medida, se puede afirmar que la dinámica en el crecimiento exponencial del listado nominal de la entidad en los últimos 20 años, no ha visto reflejada en la mecánica de recomposición en la reubicación de los electores y, desde luego, se ha contenido del proceso de redistribución.

Si bien es cierto que las particularidades (los límites administrativos locales y otras características geográficas como los límites naturales y el reconocimiento de las comunidades de interés) de las regiones definen, en buena medida, la distribución de los electores. Sin embargo, en Baja California Sur la variable relacionada con la población (número de electores) ha sufrido un tratamiento de factor secundario y se han impuesto, precisamente, los factores que debiesen ser considerados como complementarios al momento de diseñar o distribuir o redistribuir a los habitantes en relación a una demarcación determinada con fines de agrupación electoral.

4.- Fuentes de Información

Beltrán Morales, José Antonio y Almada, Rossana. 2011. "El principio democrático una persona-un voto: aportaciones para la discusión sobre la igualdad del voto. El caso de Baja California Sur", Espiral. Número 50, vol. XVIII, enero-abril, Universidad Autónoma de Guadalajara, pp. 183-216.

Beltrán Morales, José Antonio. 2009. "Monografía electoral de Baja California Sur: Competitividad en elecciones para Gobernador, 1975-2005", Espacios Públicos, año 12, número 26, diciembre, Universidad Autónoma del Estado de México, pp. 119-134.

Centro de Información y Documentación Electoral de la UABCS (CIND-e)

CONAPO, Proyecciones de la Población de México, 2010-2030, México, 2013.
<http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/De_los_municipios_de_Mexico_2010_-_2030>

Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, Actualizada con el Decreto por el que se reforma el artículo 24 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, publicado en el DOF el 19 de julio de 2013 <http://www.ordenjuridico.gob.mx/Constitucion/cn16.pdf>

Constitución Política del Estado de Baja California Sur, Última reforma publicada BOGE 10-10-2011 <http://www.ordenjuridico.gob.mx/constitucionEdo.php>

http://listanominal.ife.org.mx/ubicamodulo/PHP/int_est_edo.php?edo=3

López Levi, Liliana. 2006. "Redistribución electoral en México: logros pasados y retos futuros". Investigaciones Geográficas. Núm. 61. Instituto de Geografía, México, UNAM, pp. 99-113.

Sartori, Giovanni. 1994. Ingeniería Constitucional Comparada. México: FCE.